



# Conferencia política - Texto aprobado

*Calendario del proceso participativo (punto 3.3 del Reglamento de la conferencia política)*

- **Día 22 de febrero:** aprobación borrador de reglamento en CEF.
- **Día 26 de febrero:** envío Reglamento a MF para presentación de enmiendas.
- **Día 5 de marzo:** Fin del plazo de presentación de enmiendas de MF.
- **Día 13 de marzo:** Aprobación por Mesa Federal del presente Reglamento
- **Antes de finales de marzo:** Aprobación por la CEF del borrador de documento base con enlace a la Equomunidad.
- **5 de abril-30 de abril:** Periodo de debate y plazo de presentación de enmiendas. Para recibir las enmiendas se habilitará un correo oficial.
- **Día 17 de abril:** primer Taller Participativo en torno al documento base.
- **Día 5 de mayo:** Envío por la CEF del segundo borrador del documento base.
- **5 de mayo-17 de mayo:** Periodo de debate sobre las enmiendas.
- **Día 17 de mayo:** Segundo Taller Participativo para debate de las enmiendas.
- **Día 28 de mayo:** Envío por la CEF la propuesta definitiva de documento.
- **Días 5 y 6 de junio:** Culminación de la Conferencia Política, con actos internos y externos.

<b>Objeto de la conferencia política</b>	<b>2</b>
<b>Contexto</b>	<b>4</b>
Cambio de ciclo político: del 15M a la involución de la extrema derecha	4
Hegemonía climática y ola verde europea	6
Los fondos europeos como lucha política de primer orden	7
<b>El espacio verde en España</b>	<b>9</b>
10 años de EQUO	9
El futuro del espacio verde	11
Hacia la ampliación y consolidación del espacio verde	14
Reforzar Verdes Equo	16



## Objeto de la conferencia política

Tal y como marca el punto 1.2 del reglamento de la Conferencia política aprobada por la Mesa Federal del 13 de marzo del 2021, la I Conferencia Política de EQUO tiene como objeto lo siguiente:

La ponencia de la V Asamblea Federal aprobó en noviembre del 2019 llevar a cabo la *"actualización de la estrategia política"*. Ante a) *la decisión de ir en coalición con Más País*, b) *los resultados del 10N*, y c) *los próximos acontecimientos relativos a la investidura y formación de un gobierno*, será necesario un tiempo adicional de análisis sosegado del panorama y oportunidades políticas, y será necesario afinar la estrategia política definida en esta Asamblea Federal." (página 16)

Para ello, encargó a la CEF *"fomentar el debate interno con el fin de hacer un inventario de las principales posturas existentes en EQUO, ordenarlas en alternativas, buscar consensos, y organizar una Conferencia Política en un plazo máximo de un año (ampliable excepcionalmente por decisión de la Mesa Federal)"*. (página 16)

Por otra parte, la ponencia de la V Asamblea Federal marca que, al mismo tiempo que *"cuando llegue una nueva cita electoral, hayamos sido capaces de consolidarnos, fortalecernos y tener un papel central en la defensa de la ecología política en España"* (página 4), *"el objetivo del espacio verde es iniciar el proceso de acumulación de fuerzas en torno a la ecología política y al ecofeminismo, como espacio ideológico diferenciado, dirigido a la ciudadanía, a otros socios políticos, movimientos sociales y a cuantas personas se quieran sumar, para transformar España en un país próspero, equitativo y justo, que asegure la igualdad de oportunidades entre todas las personas, organizado sobre criterios de sostenibilidad a largo plazo. Este espacio tiene que tener dos características:*

- 1. Lo verde no es un apartado del programa, es el núcleo de todas nuestras propuestas.*
- 2. La referencia a nivel europeo son los verdes europeos, tanto el Partido Verde Europeo como el Grupo Verde en el Parlamento Europeo."* (página 6)

En base a dichas cuestiones aprobadas en la Asamblea Federal, la CEF puso en marcha el debate interno y la profundización de la ponencia de la V AF a través de un proceso participativo para debatir y definir la Estrategia política 2023-2024 que fue aprobada el 12 de diciembre 2020.

En continuidad con la V Asamblea Federal y, en base al trabajo ya realizado por parte de la Mesa Federal desde noviembre 2019, haciendo tanto análisis de lo ocurrido en los últimos años como proyectándose en 2023 y 2024, la Conferencia política tendrá como



objetivo conocer las diferentes opciones, debatir, explorar y consensuar con más detenimiento cómo *“relanzar el espacio verde a través de un proceso de acumulación de fuerzas en torno a la ecología política y los verdes europeos”*, en torno al *“denominador común ecosocial”* y *“donde EQUO y su marca juegan un papel fundamental y motor”* (punto 2.2. página 6 de la ponencia de la V AF).



## Contexto

### Cambio de ciclo político: del 15M a la involución de la extrema derecha

A partir del 2011, el 15M abrió un ciclo social y político cuyas coordenadas estructurantes y transversales en la sociedad española han sido la democracia -los de abajo frente a los de arriba- y la lucha contra la desigualdad frente a la enorme crisis económica del 2008. En 2013, se refuerza esta ola de fondo con la salida conjunta a la calle de las Mareas (verde, blanca, granate, violeta, roja, etc.). En 2014, en víspera de las elecciones europeas, Podemos canalizó hacia la política esta hegemonía cultural y social, y estructuró a su alrededor en los años siguientes un proceso de reunificación política de la izquierda alternativa a través de “Unidas Podemos”, relegando a un segundo papel las confluencias municipales y las candidaturas de unidad popular surgidas al inicio del ciclo político. Después de 10 años, este ciclo se ha cerrado. La ilusión y efervescencia de los primeros años han dado paso a una realidad bien diferente: Podemos se ha conformado como un partido tradicional y vertical y, junto con Izquierda Unida, ha abandonado la transversalidad de sus inicios para pasar a ocupar el nicho de la izquierda post-comunista tradicional; excepto en casos puntuales, las confluencias municipales de 2015 han sido todas derrotadas en la convocatoria electoral de 2019; y las confluencias autonómicas en torno a Unidas se han vaciado de la mayoría de sus socios -muchas veces de forma arbitraria y autoritaria-, como es el caso de EQUO. Si bien Unidas Podemos ha llegado al Gobierno, conformando el primer gobierno de coalición del actual periodo constitucional de España, lo hace después de dos elecciones generales en las que ha ido perdiendo votos y escaños, y con una crisis reforzada por los últimos batacazos electorales en las elecciones autonómicas celebradas durante los dos últimos años.

En paralelo con el 15M -y de forma sinérgica-, la década de 2010-2020 ha sido la del auge del feminismo como motor de transformación profunda y transversal de nuestra sociedad y nuestras leyes. Gracias a ello, España ha liderado -y sigue haciéndolo- las reivindicaciones feministas a favor de la igualdad surgidas en Europa, como las del “no es no” o el debate sobre el reparto de los cuidados. Sin embargo, ahora mismo el feminismo se enfrenta a nuevos retos. La diversidad de visiones ideológicas (como, por ejemplo, con la Ley Trans), las distintas percepciones generacionales sobre el sentido y el papel del feminismo, así como una lucha política larvada entre el PSOE y Unidas



Podemos por el control hegemónico del movimiento feminista son algunos de estos retos, cuyos desenlaces definirán la capacidad de acción feminista en los próximos años.

Por otro lado, el movimiento social y político surgido al calor del 15M se ha enfrentado a dos potentes tensiones de diferente índole. En primer lugar, el enquistamiento del “procés catalán” ha supuesto la primera bifurcación y dificultad para la agenda conquistada por los movimientos populares. Las reivindicaciones territoriales en España y, en particular, con la cuestión territorial catalana, se han sobrepuesto a las cuestiones sociales, económicas y ambientales, relegándolas a un segundo plano. Empezando esta década del 2020, la agenda catalana, atrapada en un bucle continuo y dirigida por dos bloques políticos bastante estables y polarizados, sigue marcando y condicionando las agendas políticas del Estado. De hecho, la estabilidad del Gobierno de coalición depende en parte de su alianza con un socio, ERC, cuyo apoyo relativo depende de la priorización de la cuestión catalana. A nivel territorial también, otra serie de plataformas de la “España Vacía” han visibilizado tanto mediática como políticamente los problemas de la despoblación y los desequilibrios demográficos, económicos, sociales y ecológicos generados por el modelo socio-económico imperante. Al evidenciar las externalidades negativas de dicho modelo, se ha mostrado la necesidad de tener en cuenta esta cuestión de forma prioritaria en la agenda política española.

En paralelo, una involución ha frenado en seco el 15M. Es la que hoy domina el paisaje político español y europeo: el auge de la extrema derecha. Bien implantada desde hace tiempo en muchos países europeos, se ha extendido por todo el continente (y gran parte del mundo occidental) y se ha instalado en los últimos años también en nuestro país. La extrema derecha española de Vox, de carácter anti-europeo, anti-feminista, homófobo y negacionista, ha ganado en poco tiempo una cuota de poder política más que relevante, y se ha convertido en la tercera fuerza política del Estado, con capacidad de condicionar la formación de gobiernos autonómicos y municipales. La incapacidad del PP para darle una respuesta contundente y coherente alimenta a esta fuerza reaccionaria no sólo a nivel cuantitativo sino también en su capacidad de hacer que su agenda y discurso influyan en otras fuerzas políticas y calen en el imaginario colectivo. El próximo ciclo político estará marcado por la extrema derecha y por el fuerte riesgo de involución democrática y de derechos que conlleva.



Por último, es importante recalcar que, tras el 15M, la transición ecológica ha seguido siendo una cuestión secundaria. No fue un eje estructural de las protestas sociales en las plazas y de su posterior canalización en la arena política, pero sí estaba presente. Sin embargo, fue asumida de forma sectorial por el “espacio del cambio” y a menudo relegada detrás de otras prioridades, no se articuló un discurso y un relato que unieran las crisis democráticas y sociales con la crisis ecológica. Aunque la transición ecológica no desapareció y supo encontrar un sitio relevante en ciudades del cambio como Madrid, Valencia, Palma o Barcelona, no se sistematizó una visión holística para que el “espacio del cambio” fuera también el del “cambio ecosocial” o el “cambio hacia la sostenibilidad”. Emulando la época de la Transición, el espacio verde ha vuelto a ser un apéndice de un gran hermano progresista, y sus ideas siguen constituyendo un apartado más de un programa de izquierdas, aunque cada vez cobren mayor importancia en el debate económico y político, debido a la cada vez mayor conciencia de la insostenibilidad de nuestro modo de vida y de los límites biofísicos al crecimiento que nos impone el planeta.

## Hegemonía climática y ola verde europea

En efecto, a nivel europeo, estamos ante una potente ola de fondo de concienciación climática, y en general ecológica, que lleva años gestándose y creciendo. Esta ola tuvo un punto de inflexión con el Acuerdo de París, en la COP21 de 2015. Allí se incubó una victoria fundamental para conseguir lo que podríamos llamar la “hegemonía cultural climática”. El ecologismo ganó el discurso, el corazón y el imaginario social. Si bien es cierto que es necesario pasar de las palabras a los hechos, al mismo tiempo, para pasar a los hechos es imprescindible tener primero una palabra fuerte y un relato común que cale en la ciudadanía. El Acuerdo de París ha dado legitimidad planetaria a esta narrativa ecosocial del siglo XXI.

Este punto de inflexión se ha prolongado y reforzado luego con la ola de manifestaciones de la juventud por el clima en las calles de todo el mundo. Liderado por el ‘fenómeno Greta Thunberg’ y reclamando su “derecho al futuro”, decenas de miles de jóvenes a nivel global, europeo y español han denunciado con razón la falta de acción de las actuales generaciones al mando de la política y la economía que, en gran medida, no sufrirán las consecuencias más graves del cambio climático. En otras palabras adaptadas a nuestro contexto socio-político, si en el 15M la ciudadanía marcó el futuro de España con un “no nos representan” que impugnaba la inacción política ante la crisis democrática, la indignación climática de la juventud, una suerte de “15M



*climático*”, está impugnando la inacción política ante la emergencia climática y ecológica. Existe una tendencia de fondo que obliga a redefinir las prioridades políticas y sociales para dar una respuesta a la juventud y a los sectores sociales preocupados por la ecología. En España también existe esa tendencia, ya que el cambio climático ha pasado a cobrar una importancia creciente en las preocupaciones de la ciudadanía, una preocupación que es transversal a todas las opciones políticas y que trasciende a la ideología, nivel educativo o clase social de las personas.

Por tanto es lógico que, de forma sincrónica, haya aparecido también una “ola verde” política que se ha ido expandiendo por el noreste y centro de Europa. Esta ola verde traslada esta nueva “hegemonía cultural verde” a la política. En este sentido, en las elecciones europeas de 2019, los verdes marcaron un nuevo hito, alcanzando una cuota de representación nunca vista hasta el momento (segunda fuerza en Alemania, tercera fuerza en Francia). Hoy los verdes están en 6 gobiernos (Austria, Suecia, Finlandia, Luxemburgo, Bélgica, Irlanda), mientras que desde 2020 gobiernan las principales ciudades francesas<sup>1</sup> y luchan por convertirse en la primera fuerza política de Alemania en las elecciones federales de 2021 de este país. Esta acumulación de concienciación climática ciudadana, de movilización juvenil y de auge de los partidos verdes europeos tiene varias consecuencias prácticas:

- Impulsan un cambio radical de la agenda política
  - A nivel europeo, por ejemplo con la adopción y priorización ya antes de la pandemia del Pacto Verde Europeo como pilar del plan de trabajo de la UE.
  - O nacional, con la puesta en marcha en el Gobierno Sánchez del primer Ministerio de Transición Ecológica.
- Confieren a lo verde una credibilidad que hasta la fecha no tenía, y le otorga de facto un inmenso capital político presente y futuro.

## Los fondos europeos como lucha política de primer orden

En 2020, la Unión Europea aprobó los Fondos de recuperación europeos. Tras meses de lucha política intensa, Los Verdes Europeos celebramos su existencia, porque significan de facto una mayor solidaridad intra-europea, y también porque se basaran en el Pacto Verde Europeo. Al mismo tiempo, la importancia y magnitud histórica de estos fondos

---

<sup>1</sup> Como socio mayoritario como Lyon, Grenoble, Burdeos o Marsella o como socio minoritario como en París.



Europeos les convierte en el centro de la acción política en España. Quién y cómo controle el destino de estos fondos marcará con su sello el futuro de nuestro país.

Además, hay una conjunción de dos factores que convierten estos fondos en una bifurcación y una oportunidad histórica. Según la comunidad científica, nos queda apenas una década para evitar los peores (pero también más probables) escenarios del calentamiento global. Esto exige impulsar una profunda transformación estructural durante los próximos años, lo que a su vez supone tener acceso a una cantidad ingente de recursos económicos para hacer realidad tal objetivo a corto y medio plazo. Al mismo tiempo, la crisis sanitaria ha dado a luz el plan de recuperación a nivel europeo más ambicioso desde la Segunda Guerra Mundial. Con estos fondos excepcionales, se ha abierto una ventana de oportunidad para (re)construir la economía española y europea durante las dos próximas décadas. Dicho de otro modo, y teniendo en cuenta las advertencias de la comunidad científica ante la crisis multidimensional (climática, de biodiversidad, energética, sanitaria, etc.), esta es nuestra última oportunidad para cambiar de rumbo hacia una senda a la vez ecológica y justa. Está en riesgo nuestra propia organización social, la salud pública, las instituciones democráticas o la mera subsistencia económica de extensas capas sociales. Ya no hay derecho a equivocarse, ni tendremos una segunda oportunidad.

Es el momento de cambiar de rumbo. Es el momento para una transición hacia otro modelo de sociedad que recoja a la vez los aprendizajes que nos han dejado la crisis sanitaria y la crisis climática y ecológica que percibimos con más rigor en las últimas décadas. En este camino, el decrecimiento de ciertos sectores económicos insostenibles y el auge de otros sectores verdes y justos no solo será imprescindible sino también urgentes. Se trata de construir un modelo de sociedad sostenible que permita satisfacer las necesidades básicas de la ciudadanía, empezando por la salud y los cuidados de las personas, siempre dentro de los límites ecológicos del planeta.

No se puede, ni se debe volver a la normalidad anterior a la crisis, no solo insostenible sino también injusta al crecer la desigualdad, el desempleo, la pobreza y la incertidumbre hacia el futuro. Más bien, se debe utilizar este momento como punto de inflexión y palanca hacia un modelo socio-económico limpio, resiliente, cohesionado, solidario y ecológicamente sostenible. Todo lo que parecía imposible hace poco se ha vuelto posible hoy. Además, el fondo de recuperación europeo supone una inversión histórica para los próximos años y va a marcar profundamente la política y la economía. Por tanto, durante los próximos años tenemos que aprovechar el proceso de



reconstrucción social y económica para (re)pensar el mundo de mañana y (re)construirlo desde ya, sobre bases solidarias y ecológicas. Para ello, desde Verdes Equo, se ha elaborado el documento “Un nuevo rumbo para el día después. Propuestas para una reconstrucción verde y justa”. Y en base a ello, junto con el Partido Verde Europeo, se hará un seguimiento del correcto uso de los fondos europeos en España. Se deberá extremar las exigencias en cuanto a su transparencia, condiciones y eficiencia, tanto con el contenido de los proyectos presentados como en cuanto al destino de las inversiones, protegiendo la legislación ambiental y social existente y luchando contra el *greenwashing*. Es fundamental que, más allá de las grandes empresas y del *business as usual*, las entidades locales, las PYMES, las cooperativas, las personas autónomas y la sociedad civil adquieran la relevancia debida y que estos fondos sirvan *in fine* a la transición ecológica con justicia social.

## El espacio verde en España

### 10 años de EQUO

Tras un largo periodo de fragmentación y debilitamiento del espacio verde y de la fagocitación de lo verde por la izquierda post-comunista durante los años 1990, el movimiento verde volvió a dar un paso adelante, unificándose y refundándose a través de EQUO. Como manifestación del profundo deseo de cambiar las formas de hacer política y anticipando muchas reivindicaciones del 15M, EQUO, fusión de la Fundación EQUO creada por activistas de diferentes ámbitos y de la Coordinadora Verde compuesta por los partidos verdes entonces existentes en España, renovó la apuesta por la ecología política y la radicalidad democrática, que luego formalizó el día internacional del medioambiente en junio del 2011. En plena efervescencia social, esta dinámica creó de nuevo una oportunidad para la presencia de una fuerza verde, aunando ecología, derechos y democracia, como actor autónomo en política. Culminó esta primera fase en las europeas de 2014 con la cooperativa política Primavera Europea, junto con Compromís y otros socios. Tras una campaña potente y en positivo, la irrupción de Podemos frustró un mejor resultado pero se obtuvo in extremis un eurodiputado.

Esa irrupción de Podemos cambió el rumbo de la historia política en nuestro país en general y de lo verde en particular. En el ciclo político 2015-2019 heredado del 15M,



EQUO se se integró primero en las candidaturas de unidad popular y luego en la confluencia de Unidas Podemos. Esta estrategia, basada en los años de bonanza de la ola indignada en política y gracias al buen saber hacer de la militancia de nuestro partido, permitió que el espacio político verde alcanzase su mejor cuota histórica de representación institucional en todos los ámbitos. Pero, con la descomposición orgánica y política gradual del espacio de las confluencias y el fin del ciclo electoral, los últimos años han provocado pérdida continua de la representación anteriormente conseguida, llegando en muchos lugares hasta la expulsión sistemática y unilateral de EQUO por parte de los otros socios de Unidas Podemos.

A lo largo de este traumático y convulso cambio de ciclo, tanto a nivel interno como externo, ha habido -y sigue habiendo- una profunda recomposición del panorama político en general y de las alianzas de EQUO en particular. Primero, EQUO Madrid decidió presentarse en las elecciones autonómicas del 2019 con Más Madrid, consiguiendo de esta forma elegir a dos diputados autonómicos. Al poco tiempo, la afiliación de EQUO decidió, de forma democrática y ampliamente mayoritaria, concurrir en coalición con Compromís en las elecciones europeas del 2019. Sin embargo, un grupo reducido de personas con intereses electorales en Unidas Podemos imposibilitaron llevar a cabo el mandato de la afiliación, sumiendo al partido en sus horas más bajas y duras, tanto a nivel emocional como político.

Por otro lado, ante el alejamiento estratégico e ideológico cada vez más profundo de Unidas Podemos y, una vez superado el shock de las europeas, la gran mayoría de nuestra afiliación decidió apostar en septiembre del 2019 por coaligarse con Más País para las elecciones generales de finales de 2019. Frente a la irresponsabilidad de PSOE y Podemos de llevar al país a unas segundas elecciones generales en pocos meses, -lo que, por desgracia, dió alas a la extrema derecha-, EQUO optó por un cambio de estrategia importante en poco tiempo para adaptarse a la nueva situación política y a los tiempos electorales. La afiliación de EQUO ratificó presentarse con Más País en 16 provincias, Congreso y Senado. Se decidió además no presentarse por parte de EQUO en Barcelona, Bizkaia y Baleares para no competir con confluencias pre-existentes. Las prisas inherentes a los plazos electorales y, por tanto, en conformar las listas electorales y el programa electoral, la dificultad para hacer visible la marca EQUO con nuestro socio en algunos territorios y el hecho de presentarse sólo en parte del territorio español sin tener una papeleta de Equo en todas las circunscripciones, generó tensiones y cierto malestar interno. Al mismo tiempo, se realizó un programa de corte claramente ecologista que pivota en torno al Acuerdo Verde para España y se realizó



una campaña donde pudimos contar con fuerte acento verde europeo. Más País y EQUO formaron un eje político y electoral con Compromís y se realizaron varios actos conjuntos.

De estas elecciones a contrarreloj, si bien no se consiguieron tantos diputados como previamente esperados, la coalición sacó 600.000 votos y 2 diputados: Iñigo Errejón, de Más País, e Inés Sabanés<sup>2</sup>, de EQUO. Desde entonces EQUO trabaja con Más País en el Congreso. Tras unos primeros meses de puesta en marcha del grupo y de rodaje mutuo, respetando las distintas culturas políticas de ambos partidos y mejorando poco a poco la visibilidad de EQUO tras una situación inicial no del todo satisfactoria, se ha conseguido una sintonía cada vez mayor a nivel de contenido (reconstrucción social y económica, presupuestos generales del Estado, cambio climático, etc.), con un modelo de colaboración donde las principales propuestas y campañas son compartidas y visibles en igualdad de condiciones entre Más País y Equo (Ley de Cambio Climático, salud mental, etc.). También algunas otras campañas clave se están realizando a tres bandas entre Más País, Equo y Compromís (jornada de 32 horas, comisión de investigación de las vacunas, etc). Por último, en las elecciones del 4M del 2021, la coalición entre Más Madrid y Verdes Equo Madrid, claramente definida y basada en lo verde como hecho diferencial, así como con único referente continental Los Verdes Europeos, cuya participación y apoyo público dio a su vez más visibilidad a Verdes EQUO, se ha convertido con un 17% de los votos en la principal fuerza alternativa al PP. Esta “ola verde madrileña” es un punto de inflexión para la construcción del espacio verde en España.

## El futuro del espacio verde

A día de hoy existen principalmente tres opciones políticas que se disputan el espacio verde en España, las tres provenientes del espacio progresista: la opción socialdemócrata, la opción post-comunista y la opción verde.

La opción socialdemócrata, en la línea del vicepresidente de la Comisión Europea Franz Timmermans, y representada por el PSOE en España, lucha por la integración de las cuestiones de transición ecológica dentro de su matriz histórica: una socialdemocracia reverdecida y orientada hacia la gestión del gobierno y las instituciones, que sin embargo no pone en cuestión el paradigma del crecimiento económico ni la estrecha relación entre la justicia ecológica y la justicia social.

---

<sup>2</sup> Después de la renuncia a su acta de Marta Higuera



La segunda opción es la integración de lo verde en el espacio poscomunista. En la senda de lo ocurrido con Izquierda Unida en los años ochenta y noventa, y hoy representada por Unidas Podemos, se trata de canalizar lo verde hacia una crítica anticapitalista del sistema y anclarlo a nivel continental en la “izquierda unitaria europea”. Sin embargo, la corta experiencia en el Gobierno español de Podemos muestra que su agenda política y mediática (el ingreso mínimo vital, la vivienda, la monarquía, Cataluña, etc.) no son las temáticas verdes (relegadas a un segundo plano) sino la agenda más tradicional de la izquierda post-comunista. Además, en el caso de Podemos su apuesta inicial por la regeneración y la radicalidad democrática ha desaparecido a través de un modelo de partido tradicional y vertical.

La tercera opción, encarnada hoy en día por Verdes Equo, reivindica la construcción de un espacio verde propio y autónomo, similar al existente en otros países de la Europa noroccidental, con la transición ecológica y la justicia social como ejes estructurantes del programa y relacionado con un único referente continental: Los Verdes Europeos.

A nivel teórico, la ecología política parte de la crítica del modelo socio-económico productivista imperante que supedita la felicidad de las personas al crecimiento económico. Al revés, desde el antiproduccionismo y el ecofeminismo, propone el tránsito hacia una vida buena y que valga la pena ser vivida dentro de los límites del planeta. Todo ello constituye de por sí un espacio ideológico diferenciado que necesita de nuevos actores políticos para la construcción de un modelo alternativo de producción, consumo y convivencia, y que dé sentido y esperanza ante los retos ecológicos, sociales y tecnológicos.

Pero más allá, en la práctica electoral, cultural y política desarrollada en otros países europeos hemos constatado que sólo es posible empujar al resto de partidos del arco político hacia la ecología política o, al menos hacia políticas verdes, cuando existe un partido verde fuerte en el tablero político. Además, esto se consigue con un partido que habla y comunica claro ante la dimensión de los cambios necesarios para nuestra supervivencia y la de las próximas generaciones, ofreciendo al mismo tiempo alternativas serias y confiables. Ese partido político es Verdes Equo y son unos de los papeles que aspira a jugar. Por último, el electorado verde es claramente transversal y no se deja encasillar en los espacios clásicos de izquierdas (sean socialdemócratas o post-comunista) ni en la dialéctica simplista “izquierda vs derecha”.



Al mismo tiempo, esta construcción del espacio verde se tiene que hacer teniendo en cuenta las particularidades de España, empezando por su historia, su diversidad territorial, cultural y política. Además, puede y debe presentar una alternativa verde y ecofeminista que reconstruya los afectos y la confianza entre ciudadanía y territorios en un proyecto de país común, federal y descentralizado, partiendo de nuestros valores y prácticas políticas de respeto a la diversidad, transparencia, participación, diálogo y búsqueda de consensos.

En este contexto, la V Asamblea Federal de EQUO de noviembre 2019 y la estrategia política 2023-2024 aprobada en noviembre del 2020, llaman a *“relanzar el espacio verde a través de un proceso de acumulación de fuerzas en torno a la ecología política y los verdes europeos”*, en torno al *“denominador común ecosocial”* y *“donde EQUO y su marca juegan un papel fundamental y motor”* (punto 2.2, página 6 de la ponencia de la V AF). Para ello, plantea:

- Iniciar el proceso de acumulación de fuerzas en torno a la ecología política y al ecofeminismo, con un espacio ideológico diferenciado y propio en las urnas.
- Poner a lo verde en el núcleo de todas las propuestas y tener como única referencia a nivel europeo a Los Verdes Europeos.
- Dirigir este proceso a la ciudadanía, a otros socios políticos, movimientos sociales y a cuantas personas se quieran sumar.

Por su parte, Los Verdes europeos quieren disputar la hegemonía política a los grupos conservadores, socialdemócratas y liberales a nivel europeo, y para ello necesitan que el espacio verde dé un salto cualitativo en el Sur y en el Este de Europa. De hecho, [en su plan de trabajo 2021](#) (p. 6) aprobado en el Consejo de diciembre 2020, el Partido Verde Europeo fija como prioridad: *“Continuaremos priorizando los esfuerzos para fortalecer el mensaje verde en el sur y este de Europa. Invertiremos en apoyar a las partes y socios a través de proyectos a nivel de desarrollo de capacidades y cooperación política.”* En concreto, al ser uno de los pesos pesados de la Unión Europea y donde se eligen mucho/as eurodiputado/as (y aún más después del Brexit), España se convierte en una prioridad política de crecimiento para Los Verdes europeos, por lo que trabajarán para que el espacio verde se amplíe y rompa su “techo de cristal”. Por eso, trabajando por una mayor integración que promueva la unión política cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa, desde Verdes Equo tenemos una responsabilidad para conseguirlo con su ayuda y experiencia.



En este marco europeo, y siguiendo el mandato de la V Asamblea Federal, EQUO ha cambiado de nombre para pasar a llamarse Verdes Equo e incorpora a su imagen el girasol de los miembros del Partido Verde Europeo. Con una mayor identificación a la familia verde europea y dentro del relanzamiento del espacio verde, se trata de impulsar la ola verde que ha llegado con fuerza a gran parte de Europa y, teniendo en cuenta la realidad local, traerla a España.

## Hacia la ampliación y consolidación del espacio verde

En este contexto de recomposición política y de cambio de ciclo marcado por la extrema derecha, de la realidad europea y de la hegemonía verde emergente, es donde Verdes Equo lanzamos nuestra propuesta de acumulación de fuerzas en torno al espacio verde. Para jugar el papel motor y de liderazgo que ha encomendado la V Asamblea Federal, Verdes Equo tiene que hacer propuestas valientes y realistas que permitan dar un salto cualitativo que la situación y el contexto posibilitan y reclaman.

Por eso, con ilusión y generosidad, y con la experiencia previa de 10 años de trabajo político, es hora de retomar y actualizar la propuesta fundacional de Verdes Equo: cooperar para construir causas comunes. Esa idea de cooperación puede tomar vida a través de alianzas y acuerdos estables en el tiempo con otras fuerzas políticas que quieran conformar y sumarse al espacio verde que impulsamos y legitimamos Verdes Equo y el Partido Verde Europeo, de forma que se pueda afrontar el próximo ciclo electoral con más fuerza y mejores expectativas. Este espacio verde común, político y electoral, tendría como presupuestos y características esenciales:

### Lo verde como denominador común

Lo verde, entendido como transición ecológica hacia una sociedad sostenible, con justicia social, democracia y derechos, es el eje diferencial, catalizador y transversal, el "*denominador común ecosocial*". Ese denominador común no sólo no excluye otros acentos ideológicos complementarios, sino que los facilita como enriquecedores del común.

El partido Verde Europeo es el referente europeo.

### Construido de forma cooperativa y estable



Más allá de las citas electorales, se trata de disponer de una plataforma de carácter estable donde estén representadas sus diferentes componentes y con capacidad de crear relato común y tomar decisiones estratégicas, al mismo tiempo que garantice a cada una de sus partes el beneficio de sus frutos políticos.

En esta plataforma cooperativa se respeta la independencia orgánica, política y comunicativa de cada organización que la conforma. Al mismo tiempo, desarrolla, coordina y lanza de forma conjunta acciones y campañas políticas para causas comunes y se adapta a la realidad cultural y territorial de cada comunidad autónoma.

Hay igualdad entre organizaciones pertenecientes al espacio verde común, asegurando la presencia, visibilidad y participación de todas las organizaciones que la compongan en todos los espacios políticos, electorales y orgánicos que pudiera desarrollar, y basándose en la democracia y la transparencia, el diálogo y la búsqueda de consenso, el respeto a las minorías, los cuidados y la inteligencia colectiva en su funcionamiento.

#### Generando una coalición electoral verde

Se conforma un espacio electoral estable y reconocible, con capacidad de enfrentar los próximos ciclos electorales como la fuerza verde en España. Será flexible y respetuoso con las realidades existentes en cada territorio, para abordar las elecciones locales y autonómicas. Construirá un proyecto de país para las elecciones generales, cuyo traslado al campo electoral se hará teniendo en cuenta las realidades territoriales en su conjunto, con unos mínimos garantizados en conformación de listas, cargos electos y técnicos, reparto económico, gestión de la coalición, adopción de decisiones, etc. para todas las partes que componen la coalición. Y concurrirá conjuntamente a las elecciones europeas, integrándose en el Grupo Verde del Parlamento Europeo.

En aquellos ámbitos territoriales y electorales donde no se puedan conseguir acuerdos con estas características, Verdes EQUO asume la responsabilidad y el compromiso de avanzar en solitario en la consolidación del espacio político verde, apoyando este trabajo a través de los mecanismos de solidaridad interna que sean precisos para que, de aquí a 2023, toda la ciudadanía de este país, esté donde esté, tenga la posibilidad de mostrarnos en las urnas su confianza y su apoyo.

La conferencia política mandata a la CEF, bajo supervisión de la MF que deberá estar informada adecuadamente de todo el proceso, iniciar negociaciones con otras fuerzas



políticas para conformar este espacio verde en base a los principios enumerados en este documento. Cualquier documento y resultado final de las negociaciones, que incluirán las condiciones concretas de participación, revisión o finalización del acuerdo, deberán ser ratificadas según marcan los estatutos de Verdes Equo. En concreto:

- Trasladar de forma prioritaria esta propuesta de espacio verde a nuestros actuales socios de Más País y Compromís con quienes Verdes EQUO mantiene a día de hoy acuerdos de cooperación y campañas comunes.
- Abrir espacios de debate con Esquerra Verda y los Comunes en Cataluña, y con MES en Baleares, así como con cualquier otro actor político y social que pudiera compartir estas bases, como por ejemplo las plataformas de la España Vacuada.

Estos nombres son una lista no exhaustiva y un primer esbozo de la reconfiguración del espacio verde para esta nueva década, comprometido con una política útil y cooperativa al servicio de las personas y del planeta. Para un espacio verde ampliado y renovado, se trata de sumar lo mejor de cada uno para encarnar un proyecto de país conjunto, que a su vez agrupe a nuevos actores políticos y sociales.

A este documento, y para asegurar que en todo momento se cuenta con la última información disponible, se anexa un informe territorial de las relaciones con las otras fuerzas políticas (con información a día de la realización de la conferencia política), que se irá actualizando junto con las asambleas territoriales y será transmitido a los órganos correspondientes de forma periódica.

## Reforzar Verdes Equo

Como se ha aprobado en la ponencia de la V Asamblea Federal, “sea lo que sea lo que decidamos, debemos trabajar para que, cuando llegue una nueva cita electoral, hayamos sido capaces de consolidarnos, fortalecernos y tener un papel central en la defensa de la ecología política en España”. Por tanto, de forma conjunta a la acumulación de fuerzas en torno al espacio verde, el desarrollo y fortalecimiento de Verdes Equo en todos los ámbitos territoriales es una tarea troncal que nos deben servir para cumplir la estrategia político-electoral aprobada en diciembre de 2020 y los objetivos y principios de la Conferencia política de junio de 2021. Es decir que:

- 1) Nos proyecte a Verdes Equo con capacidad de obtener más cargos electos e influencia política que hoy en el intenso ciclo electoral de 2023 (municipales,



autonómicas y generales) y 2024 (europeas), y tener representación en cada uno de estos niveles institucionales.

- 2) Nos permita situar la ecología política en el centro del debate político y de las respuestas a las crisis ecosociales que estamos viviendo.
- 3) Refuerce nuestra organización territorial, para poder tener peso propio en cualquier circunstancia a la que nos lleven los futuros procesos electorales.

En particular, de aquí a la VI Asamblea Federal, se fortalecerá Verdes Equo a nivel orgánico en el sentido marcado por [la planificación 2021 presentada por CEF](#) [y a expensas de ser aprobada por MF]. Las prioridades son las siguientes:

- Fortalecimiento territorial: Verdes Equo reforzará su presencia en todos los territorios, teniendo en cuenta las diferentes realidades y velocidades territoriales, apoyando de forma solidaria a los que más lo necesitan, emulando las buenas prácticas y éxitos territoriales, y fomentando la coordinación y sinergia federal e interterritorial.
- Fortalecimiento económico: una organización independiente y fuerte, y con capacidad electoral, requiere fortaleza económica. Garantizar esta última es una de las prioridades de la organización.
- Fortalecimiento comunicativo: en base al estudio demoscópico que se realizará en colaboración con el Partido Verde Europeo se derivará, tal y como se ha marcado por la Estrategia 2023-2024 de Verdes Equo, *"una Estrategia de Comunicación para que lleguemos en las mejores condiciones y bien posicionados a nivel mediático y comunicativo de cara al ciclo electoral del 2023-2024."*
- Fortalecimiento formativo: la estrategia política 2023-2024 ha marcado las prioridades de formación para personas candidatas, cargos públicos y/o cargos orgánicos del partido (formación en comunicación / en "conocimiento básico de ecología política" / en conocimiento básico de la realidad municipal / en género, diversidad y cuidados / para equipos negociadores y/o de campaña).
- Fortalecimiento en el contenido: a través del fomento de la participación interna y de la reestructuración de los grupos de trabajo, Verdes Equo se dota de una capacidad propia de creación de contenido de cara a las grandes temáticas actuales económicas, sociales, culturales, etc. desde la perspectiva de la ecología política, así como de cara a la realización de los programas electorales de las generales y de las europeas. Seguirá construyendo un relato en positivo, fresco e innovador, alejado de la crispación y el ruido, y basado en los cuidados, la



cooperación, lo común, la equidad y la sostenibilidad para mejorar en el día a día la vida de la ciudadanía, sabiendo que no hay planeta B.

La puesta en marcha de este documento se hará teniendo en cuenta que -si no hay ningún adelanto- el ciclo electoral empezaría por las elecciones andaluzas en 2022, y luego las elecciones municipales y autonómicas, seguida de las elecciones generales, y terminaría con las elecciones europeas. En esta secuencia, además de ir generando una dinámica positiva que acumule fuerzas en las tres primeras elecciones, y culmine en las europeas, es necesario acoplar los tiempos de ampliación y consolidación del espacio verde y del reforzamiento de Verdes EQUO a los tiempos reales marcados por la agenda política y electoral.